

# LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el  
Secretariado Sudamericano de la  
:: Internacional Comunista ::

Redacción y administración: INDEPENDENCIA 3054 — BUENOS AIRES, República Argentina

## SUMARIO:

*Agentes de Machado, ejecutores del imperialismo, asesinaron a Julio A. Mella. — Lenin. — La incidencia boliviano-paraguayo sigue en pie. — Demonstraciones contra los asesinos de Mella. — Documentos soviéticos fraguados. — Nueva dirección (Redacción). — Los partidos políticos en Rusia. — Un ma-*

*nifiesto inédito. — Cartas sobre táctica (Lenin). — Mensaje a los gobernantes latino-americanos (A. Sandino). — Crece la Liga Antiimperialista (Willy Münzenberg). — El VI Congreso mundial de la Internacional Comunista (Agig-prop del C. E. de la I. C.). — Estatutos de la Internacional Comunista. — Nuevos partidos adheridos a la I. C.*

## AGENTES DE MACHADO, EJECUTORES DEL IMPERIALISMO, ASESINARON A JULIO A. MELLA

Hace dos días, el compañero Julio A. Mella fué asesinado en la ciudad de Méjico, por agentes del gobierno cubano; más directamente, por esbirros enviados especialmente por el general Machado para cumplir esa misión. En forma aleveosa fué mortalmente herido con balas de revólver; lo fué tan hondamente, que no pudo sobrevivirse.

Con este crimen horrendo — que no es el primero del régimen dictatorial cubano, y que no será el último, probablemente, — el gobierno de Machado, que representa la opresión contra la clase obrera y campesina y que llena las funciones de agente ciego e incondicional del imperialismo norteamericano, se libra de uno de los adversarios más temibles de su régimen.

Efectivamente, Julio A. Mella, joven aún cuando el crimen lo ultima, poseía no solamente un rico temperamento revolucionario, sino también condiciones extraordinarias de gran animador del movimiento de masas, y más de una vez, en las grandes acciones de la clase proletaria y del movimiento estudiantil cubanos, su nombre fué como un estandarte. El régimen asesino de Machado ha elegido bien su víctima: sabía qué representaba Mella en el movimiento revolucionario, conocía sus dotes de agitador y su espíritu combativo indomable a todas las dificultades y persecuciones, y por ello no se conforma con «reportarlo, tratando de impedir su ligazón

directa con el movimiento cubano, sino que lo hace buscar por sus esbirros en el extranjero, para ultimarlos.

No hace muchos años — justamente en vísperas de su alejamiento de Cuba, — ya hubo de ser matado por el gobierno machadista. La huelga del hambre, que casi acaba con él, fué esa oportunidad. Y se recuerda la vasta agitación continental que se realizó entonces para arrancarlo de las garras del verdugo. En Estados Unidos, en Méjico, en todo Centro América, en los países sudamericanos, los obreros y los estudiantes se movilizaron, se efectuaron grandes demostraciones de protesta contra el gobierno dictatorial y de solidaridad con Mella y con el movimiento obrero cubano, y merced a ella pudo ganarse su libertad.

¡Por poco tiempo, como se vé! De entonces a hoy, hechos muy importantes han ocurrido. El imperialismo yanqui ha hundido más definitivamente sus garras en Cuba, que es el dominio de los grandes trust explotadores de los Estados Unidos: Cuba ha pasado a ser un mero capmo de experimentación del Wall Street, y Machado el simple funcionario asoldado de los banqueros, de los industriales y de los gobernantes norteamericanos; la opresión económica y la esclavitud política se han acentuado enormemente, en grados inconcebibles, en virtud del carácter de eternidad que el dictador da a su régimen,

necesario para los imperialistas cuando éstos ahondan y agravan el sometimiento de Cuba a sus intereses; paralelamente, los trabajadores se adaptan a la ilegalidad, y saben buscar dentro de tales marcos las formas de su organización y de su actividad de clase, que muchas veces manifestó heroicamente en grandes jornadas de combate, el Páxttido Comunista, feroamente perseguido por el gobierno, se reagrupa sobre bases más firmes, con una línea política adaptada a las condiciones presentes de Cuba, y desde fuera *los* elementos deportados y al frente, de ellos Mella, organizan la cohorte revolucionaria que sabe penetrar las fronteras cubanas, desparando la propaganda y preparando las condiciones subjetivas para grandes acciones de masa. Desde entonces a hoy, Machado multiplicó su ferocidad, es cierto; pero lo es igualmente que el movimiento obrero y especialmente su vanguardia revolucionaria conciente, el Partido Comunista, han perfeccionado su organización y sus cuadros, rindiéndoles la aptitud indispensable para afrontar las grandes tareas que las dificultades circunstancias cubanas les planteaban.

Más, aún: a pesar de las furiosas y criminales persecuciones de Machado y del imperialismo, el proletariado revolucionario de Cuba supo mantener vivas sus vinculaciones internacionales, y es así como en el pasado congreso de la Internacional Sindical Roja la organización obrera del país tiene amplia representación, y es así, igualmente, como ante la instancia superior de la Internacional Comunista, los dirigentes del movimiento comunista de Cuba pudieron plantear últimamente los problemas concretos.

El descontento de las grandes masas crece; aumenta también el malestar de las capas laboriosas en general. El gobierno criminal de Machado comprende claramente que en tales momentos, el peligro mayor es el Partido Comunista, y persigue entonces con ensañamiento pocas veces visto a sus militantes más destacados. Es dentro de esta norma de la dictadura al servicio del imperialismo norteamericano, que Julio A. Mella cae ahora asesinado.

En los últimos tiempos Mella, que residía en Mejico, prestó también contribución al movimiento comunista de éste país, colaborando en las tareas del partido hermano, sin abandonar, naturalmente,

los deberes que se había impuesto para el movimiento cubano. Y, además, Mella fué uno de los mejores y más esclarecidos militantes antiimperialistas de la América latina, en cuyo movimiento tomó participación activa y sobresaliente, desplegando una acción múltiple y permanente. Su desaparición, resultado de este nuevo crimen de Machado, agente del imperialismo, es una pérdida enorme para el movimiento comunista latinoamericano y para la acción antiimperialista. Agitador, propagandista, organizador, publicista de grandes condiciones, colaboró regularmente en las publicaciones revolucionarias, y recientemente había editado un pequeño folleto de refutación al Hayadelatorrismo, degeneración intelectual-pequeño burguesa del movimiento antiimperialista. Mella dirigía, asimismo; el trabajo del M. O. P. R.

Este asesinato imprevisible, dado sus condiciones, particulares, muestra por contraste dos hechos fundamentales: primero, cuán tremenda y criminal es la obra del dictador Machado, y por ende las condiciones extremadamente difíciles y penosas en que se desarrolla el movimiento obrero y revolucionario en Cuba, y segundo, cuán total es el sometimiento de la clase gobernante cubana al imperialismo norteamericano. Esto mismo hace que los obreros, los antiimperialistas, los comunistas de América, hagan más efectiva e inmediata su solidaridad con el proletariado cubano y con su Partido Comunista. Solamente la solidaridad continental anti-imperialista de la masa laboriosa de la América latina permitirá que los obreros y revolucionarios de Cuba puedan realizar en mejores condiciones las tareas tan llenas de obstáculos que tienen por delante.

Estamos en presencia de un nuevo monstruoso crimen del imperialismo y de la clase gobernante cubana. Contra ellos hay que organizar la protesta y la acción.

Para los comunistas, para los anti-imperialistas, para los obreros de la América latina la vida breve e intensa de este gran combatiente que fué Mella será siempre fuente de enseñanza y ejemplo. Julio A. Mella ha sido asesinado ocupando su puesto.

Al proletariado corresponde cubrir este claro con la incorporación de nuevas y numerosas fuerzas al movimiento revolucionario.

## DEMOSTRACIONES CONTRA LOS ASESINOS DE MELLA

Los obreros, los campesinos, los estudiantes de la América latina, están organizando demostraciones importantes contra la dictadura de Machado y contra el imperialismo norteamericano, únicos y exclusivos responsables del asesinato alevoso de nuestro compañero Julio A. Mella. En Méjico, esas demostraciones están asumiendo importancia extraordinaria. Tenemos informaciones de que en Brasil y Uruguay ya se han organizado asimismo actos semejantes; ocurriendo lo mismo en los países centroamericanos. En la Argentina, el Partido Comunista prepara una gran demostración y la Liga Anti-imperialista, por su parte, organiza otras, a las que invitan asimismo otras instituciones anti-imperialistas; tenemos entendido que el movimiento anti-imperialista de Mar del Plata, de Rosario, de Córdoba, prepara también actos de protesta contra el imperialismo yanqui y contra su instrumento en Cuba, el gobierno de Machado.

Nosotros alentamos enérgicamente esas demostraciones. Los militantes de todos los países latino-americanos deben realizarlas intensamente, movilizand o a las grandes capas laborioass de la población contra el imperialismo. Urge que esta obra se efectúe consecuentemente, como homenaje al gran militaute asesinado por los agentes del imperialismo, y como protesta y acción contra el imperialismo y la dictadura cubana que le está sometida.